

Recuperación del Templo de Santiago Apóstol Comunidad Indígena de Nurio

Centro INAH Michoacán

Narrar la pérdida del patrimonio cultural que representaba el templo de Santiago Apóstol para la historia de la región de la Meseta Purépecha, el domingo 7 de marzo de 2021, cuando las llamas recorrieron el monumento histórico construido en el siglo XVII, requiere conocer la zona en que se encuentra, a las comunidades que lo recuerdan, la arquitectura de madera representativa de la región, las características únicas de los denominados bienes muebles, las expresiones artísticas plasmadas en su interior, y la importancia que tiene el templo en la vida cotidiana de Nurio.

Asimilarlo no ha sido fácil para la comunidad, observar los vestigios calcinados de su historia, los muros de piedra y lodo que aún siguen en pie y que fueron forjados por sus antepasados, sus altares, y las imágenes reducidos a cenizas; la portada de cantería que los invitaba a entrar y ahora permanece cerrada, únicamente el ir y venir de los trabajadores que actualmente tallan la madera indica que se inicia con los trabajos de recuperación del templo.

Las labores en el edificio apenas empiezan. De inmediato y de manera emergente se ejecutaron obras preliminares que evitaron riesgos de colapso del material calcinado, así como limpiezas,

apuntalamientos y resguardos de vestigios. A la par se realizó la valoración de daños del inmueble junto con el registro de las geometrías de sus elementos arquitectónicos (canes, cerchas, columnas, arrastres), su diseño y su decoración, tareas previas imprescindibles para elaborar el proyecto de intervención que recupere la arquitectura del templo y decoración.

Se identificaron los bienes muebles y bienes muebles asociados al inmueble que se perdieron, como el sotocoro que mostraba una decoración pictórica con representaciones de los arcángeles y varios ángeles ejecutando instrumentos musicales de la época en que se embelleció, rodeados de roleos, grecas y molduras doradas, o como el retablo principal, los tres retablos barrocos y los dos retablos neoclásicos que albergaban diversas pinturas y esculturas. Dentro de las pérdidas más evocadas se encuentra la estructura de madera del baptisterio que albergaba la pila bautismal y presentaba su propio techo trapezoidal decorado en su interior con pinturas en las que emergían ángeles y en el exterior tallas de madera en columnas, molduras y remates mientras en su base se representaban varios apóstoles.

Algunas imágenes fueron rescatadas por la comunidad, entre ellas dos esculturas del Santo Entierro, diversas esculturas de factura diferente, un confesionario de expresión barroca y tres cruces procesionales de madera tallada adornadas con dorados y espejos, además de varios objetos litúrgicos.

Actualmente continua la recopilación de datos en fotografías, documentos de archivo, bibliografía, o planimetría que doten de información del estado original del monumento y de los bienes muebles que albergaba; la comunidad nos ha apoyado con sus testimonios, recordando su vida en el espacio, sus imágenes, sus fiestas y su templo.

Es significativo mencionar que el siniestro no afectó a la Capilla de la Inmaculada Concepción o *Iurixio de la Antigua Guatápera*, inmueble contiguo al Templo de Santiago Apóstol ampliamente reconocido por su profusa decoración interior, que en conjunto adquiere una singular relevancia con el artesón de madera, sus apoyos, el coro, el retablo principal que alberga a la Inmaculada Concepción y los retablos laterales de estilo barroco.

Lo enunciado, “apenas empieza la recuperación...”



